

El humor llena el Auditorio Martín Recuerda en una noche histórica para la literatura humorística de la Costa Tropical



Casi 400 personas abarrotaron el Auditorio Martín Recuerda de Salobreña en la primera Gala de entrega de los Premios "La Flor del Cactus", una ceremonia ágil, brillante y repleta de humor, literatura y magia que confirma el nacimiento de un referente cultural único en España.

Salobreña vivió una de esas veladas que permanecen en la memoria colectiva. El Auditorio Martín Recuerda colgó el cartel de aforo completo, reuniendo a cerca de 400 asistentes que disfrutaron de una gala diferente, concebida para demostrar que la cultura también puede provocar carcajadas.

Las puertas se abrieron puntualmente a las 21:30 horas y, en apenas quince minutos, el público ocupó sus localidades gracias al impecable trabajo de un equipo de apolíneos azafatos y bellas azafatas que, con elegancia, simpatía y eficacia, acomodó a todos los asistentes con una rapidez digna de elogio. A las 21:45 horas, con absoluta puntualidad, arrancó la ceremonia.



El periodista motrileño Alberto Feixas, maestro de ceremonias de la noche, ofreció una auténtica lección de ritmo, naturalidad y sentido del espectáculo. Su conducción, siempre cercana y cargada de ingenio, mantuvo la atención del público desde el primer minuto, enlazando con brillantez cada intervención y convirtiendo la gala en un espectáculo vivo, dinámico y enormemente divertido.

PEPE MOLINA, HUMORISTA ESTRELLA DE LA NOCHE

La propuesta artística estuvo a la altura de las expectativas. El humor irreverente, descarado y en ocasiones deliberadamente soez de Peter Comey rompió el hielo con un repertorio provocador que conectó de



inmediato con el público. A continuación, Pepe Molina firmó uno de los momentos más celebrados de la noche, encadenando ocurrencias y situaciones que provocaron las mayores explosiones de carcajadas de toda la velada.



La sorpresa llegó de la mano del ilusionista Luis Manuel, cuyos dos pases de magia dejaron literalmente boquiabiertos a los asistentes. Sus efectos imposibles, ejecutados con una impecable puesta en escena, se convirtieron en uno de los asuntos más comentados al término de la gala.

El momento más emotivo de la noche lo protagonizó el conocido locutor salobreño Joaquín Suárez, quien realizó una magistral interpretación del texto elaborado meticulosamente por la organización. Su lectura, cargada de sensibilidad, emoción y convicción, reivindicó el valor de la cultura, del humor y del talento de la Costa Tropical, arrancando una de las ovaciones más largas y sinceras de toda la velada.



Joaquín Suárez leyendo el discurso encargado por la organización. Uno de los mejores momentos de la noche.

Durante noventa minutos se sucedieron las carcajadas, la emoción, la literatura, la magia y los reconocimientos, demostrando que un acto institucional no tiene por qué convertirse en un ejercicio de solemnidad interminable. La literatura humorística fue la gran protagonista de una ceremonia que nació con vocación de romper moldes.

Entre los asistentes destacó la presencia de buena parte del prestigioso jurado del certamen. En la primera fila del graderío izquierdo se sentaron los escritores Andrés Cárdenas, Josefina Martos, Jesús Cabezas, Beba Jiménez, Isacio Rodríguez y Carlos Miralles, presidente de Escritores por la Alpujarra, cuya implicación, experiencia y prestigio han resultado decisivos para dotar a esta primera edición del rigor literario y la proyección cultural que ya la sitúan entre las grandes citas nacionales dedicadas al humor.



Los galardonados presentes en la sala, de izq. a derecha: Don Cactus, Cámara de Comercio, Grupo La Caña, Presidente Autoridad Portuaria, FJ Martín, director de la Gala y dueño del abanico más presente de la noche, Fundación Caja Rural y Alsa.

Durante la ceremonia fueron distinguidos los ayuntamientos que han hecho posible el nacimiento del certamen mediante su apoyo económico y cultural. Recogieron personalmente la estatuilla de reconocimiento la alcaldesa de Albuñol, María José Sánchez; la concejala de Los Guájares, Estefanía Ortega; y la técnica de Turismo del Ayuntamiento de Gualchos-Castell, Inmaculada Gómez Noguera.

Por motivos de agenda no pudieron asistir los representantes de los ayuntamientos de Molvizar, Torrenueva Costa, Vélez de Benaudalla, Sorvilán, Carchuna-Calahonda y Almuñécar, también reconocidos como mecenas de esta primera edición.

La gala contó igualmente con la presencia de otras instituciones comprometidas con la cultura de la Costa Tropical. Asistieron doña Carmen Vílchez, en representación de la Mancomunidad de Municipios de la Costa Tropical, y doña Adriana Paredes, por la Cámara de Comercio de Motril.

Especial protagonismo tuvieron también las empresas y entidades privadas que decidieron apostar por un proyecto cultural inédito en España. Recibieron su estatuilla de reconocimiento Álvaro García, en representación de Camping Don Cactus; Tania López Carmona, directora de Marketing y Comunicación de Grupo La Caña; Enrique Osuna, coordinador de Transporte de ALSA Zona Mediterránea; Jesús Magín Valverde, por la Fundación Caja Rural Granada; Jorge Peña, en representación de Rótulos Peña; y representantes del Restaurante La Bahía, todos ellos reconocidos por su compromiso con la cultura y por haber contribuido de forma decisiva al nacimiento de este certamen.

No pudieron asistir a recoger su reconocimiento los representantes del Restaurante El Peñón, Asesoría Cáceres y Hotel Tropical, cuya colaboración también ha resultado fundamental para hacer posible esta primera edición de La Flor del Cactus.

El momento culminante de la noche llegó con la entrega del máximo galardón del certamen al escritor murciano José Antonio Enrique Jiménez, natural de Alcantarilla (Murcia), por su obra "Poniendo en hora el Siglo de Oro". Tras recoger la estatuilla y el premio, el ganador conquistó nuevamente al público con una lectura tan genuina, simpática y brillante como el estilo literario que le ha valido convertirse en el primer vencedor de La Flor del Cactus.



Mari Carmen Callejón, teniente de alcalde entrega el trofeo al ganador.

En nombre de la organización, el director del certamen, Francisco Javier Martín Merlo, agradeció el respaldo recibido por instituciones públicas y empresas privadas, destacando que este proyecto "es el resultado de una suma de voluntades que demuestra que cuando la Costa Tropical trabaja unida es capaz de impulsar iniciativas culturales de primer nivel".

F.Javier Martín, sentado a pie de escenario, conversa con las autoridades presentes momentos antes del comienzo de la ceremonia: mientras sujeta en sus



rodillas a Ruben y Lucas: La cantera del Batracio garantiza la salud de la publicación. De izquierda a derecha: Inma Torres, Pepe Fuentes, Callejón, Jessica Cuello, Viñas y Adriana Paredes,

Con 1.496 obras presentadas, procedentes de todo el ámbito hispanohablante, y un auditorio completamente lleno en su gala inaugural, La Flor del Cactus se consolida desde su primera edición como el mayor certamen español dedicado exclusivamente a la literatura humorística y satírica, marcando un camino que aspira a situar a la Costa Tropical como un referente nacional de este singular género literario.

La celebración no terminó cuando cayó el telón. Al concluir la ceremonia, el público se trasladó a la Plaza del Ayuntamiento, donde disfrutó durante más de dos horas de un ambiente excepcional, impecablemente amenizado por el grupo Gitonic. Su propuesta de flamenco fusión, unida al talento de sus músicos, la calidad de su repertorio y la profesionalidad con la que afrontan cada actuación, puso la banda sonora perfecta a una noche inolvidable. Mientras sonaba la música, autores, patrocinadores, representantes institucionales y asistentes compartieron un apetecible ágape a base de jamón, cerveza y saladillas, prolongando la celebración en un ambiente distendido y festivo.

El broche de oro lo puso un detalle tan sencillo como simbólico. Gracias a la generosidad de Flores Calvente, todos los asistentes recibieron a la salida un cactus en flor, un recuerdo vivo de una noche que ya forma parte de la historia cultural de la Costa Tropical y que simboliza a la perfección el espíritu del certamen: demostrar que incluso entre las espinas pueden florecer el humor, la literatura y la belleza.

La organización considera que esta primera edición ha superado todas las expectativas. El lleno absoluto del auditorio, el respaldo de instituciones, empresas y autores, la extraordinaria respuesta del público y el ambiente vivido dentro y fuera del teatro convierten a La Flor del Cactus en un éxito colectivo y en un nuevo referente cultural para la Costa Tropical. La semilla ya está plantada. Y, a juzgar por la ovación con la que terminó la noche, todo indica que este cactus seguirá floreciendo durante muchos Años.

Texto: Javier Martín. Fotos: Paulino Martínez Moré y Foto Montoro